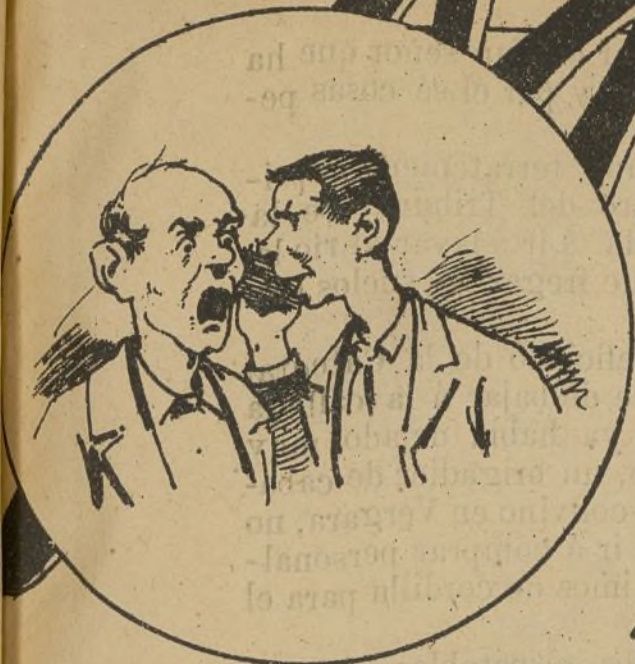


AÑO I.

JUEVES 6 DE AGOSTO DE 1885.

NUM. 12



MADRID

CHISMOSO

Director literario:

RICARDO MONASTERIO.

Director propietario:

ENRIQUE GALLARDO.

Director artístico:

RAMÓN CILLA.

NUESTRAS ACTRICES:
MARÍA MONTES



Lit. de L. Bravo. Desengaño, 14 y Carbon. 7.

Su belleza es singular,
su gracia ¡tanta! que creo
se le debe dispensar
el que *atropelle* el solfeo
al cantar.

Ayuntamiento de Madrid

SUMARIO.—*Texto:* Chismes de vecindad, por Escorial.—
A mi amigo Eudoro Alcalde, por Ricardo Monasterio.—
Carta, por Francisco Flores García.—Un chico que vale, por
Luis Taboada.—Sin frenillo, por José López Silva.—Peros,
por Javier Soravilla.—Los hombrecillos, por Arturo Ramos.
—Epigrama, por Javier Sánchez de Ocaña.—Chismografía.
—Intimidaciones telefónicas.
Grabados: María Montes.—Los baños.—Terrible duda, por
Cilla.



¡Obispo habemus!

Es decir, para que lo comprenda Quesada, que no entiendo una palabra de latines. ¡Ya tenemos Obispo!

La verdad es que buena falta nos estaba haciendo.

Conozco individuo que, á pesar de encontrarse muy mal de ropa, si le hubieran dado á escoger entre un Obispo y un traje de verano, se queda con su Ilustrísima, pero sin soltar el terno de lanilla.

La verdad es, repito, que un Obispo nos estaba haciendo más falta que el comer.

Por eso la gente se apresuró el domingo á irle á ver en la carrera, y todo el que fué, regresó á su casa haciéndose lenguas del Obispo y más contento que unas pascuas el que había podido atrapar un par de bendiciones episcopales, y ¡cuántas hubo! ¡Aquello era una bendición!

Ahora en Madrid ya se podrá vivir. Acabarán todos nuestros apuros y hasta bajará la carne algún céntimo en kilo.

Por de pronto ya tenemos quien nos confirme.

Aquellos que no tienen sobre qué caerse muertos están de enhorabuena. Desde hoy pueden ganar indulgencias. Los que tuvieron la suerte de ir á la procesion del domingo, ya cobraron quinientas por cabeza, y plenarias y todo.

En cuanto leí la noticia, me tiré de los pelos por no haber ido. Quinientas indulgencias nada menos ¿y todo por qué? pues por tomar un par de horas el sol, sufrir algunos empujones y dejarse reventar un par de juanetes. Si las cosas se hicieran dos veces, ¡cómo es posible que el domingo me hubiera yo quedado sin ganar esas indulgencias!

Y eso que hasta ahora no sé qué son esas cosas ni para qué sirven, ni sé si comen siquiera.

Sospecho, sin embargo, que no deben ser dinero ni cosa que lo valga, y me fundo, para sospechar esto, en que se dan muchas de una vez, y por la cosa más sencilla; pero, de todos modos, ello es que las dan casi de balde, y cuando las dan, para algo deben servir, y no está mal tener unas cuantas indulgencias en casa por si llega una ocasion en que hay necesidad de hacer uso de ellas.

Con que ya ven ustedes si es ganga tener Obispo propio.

Ahora ya no hay por qué temer á la epidemia. En cuanto descansen su ilustrísima y empiece á hacer rogativas, no queda un caso ni para contarle. La Fé, que es un periódico serio en cuanto cabe, asegura que no hay mejor remedio contra el cólera que las rogativas y las funciones de iglesia.

Bien lo podia haber dicho antes, y debe hoy, sobre todo, contárselo al Obispo para que se apresure á poner el remedio que en sus reverendísimas manos tiene.

Ya sabrán VV. que en Salamanca se han declarado en huelga las criadas.

He tenido ocasion de hablar con un señor que ha venido huyendo de la huelga, y por él sé cosas peregrinas.

Una señora gorda, y muy terrateniente, prima segunda de un ministro del Tribunal de la Rota, se ha visto precisada á ir á lavar al río la ropa interior, y ha tenido que fregar los suelos con arena y estropajo.

Un señor canónigo y beneficiado de la Catedral se ha visto en el duro trance de bajar á la calle la espuerta de la basura, que ya había dejado muy llena la criada, y por último, un brigadier de caballería, retirado desde que se convino en Vergara, no ha tenido otro remedio que ir á comprar personalmente á la plaza cinco céntimos de cordilla para el gato.

Se sabe de varios solterones respetables, de esos que toman criada para todo, que se hallan sin consuelo, é irritadísimos con la huelga.

Los únicos que no se alarman del giro que toman las cosas son los militares de tropa, aunque se nota que casi todos llegan tarde al cuartel.

*
* *

Leo en los periódicos que ha obtenido en el Conservatorio de Paris el primer premio de violin el señor Moret.

Si la noticia se refiere á D. Segismundo, debe estar equivocada.

El tutor de Aguilera nunca ha tocado más que el violon. ¡Pero muy bien! Eso sí.

ESCORIAL.



Á MI AMIGO EUDORO ALCALDE (1).

Mira que tiene bemoles que ahí, en Tarancon, estás Eudoro un mes y otro mes. ¡Caracoles! ¡Caracoles!

No me cabe en la cabeza que vivas ahí por vivir. ¡Si ya has debido adquirir carta de naturaleza!

¿Por qué tanto tiempo estás? Ahí tú, ¿qué tienes que hacer? Lo necesito saber.

Hombre, ¡no faltaba más! ¿Presides en Tarancon la asamblea concegil?

¿Te han hecho acaso alguacil?

¿Te han nombrado peaton?

En Tarancon, ¿qué te dan,

que ya no hay quien de él te saque?

¿O es que esperas á que vaque la plaza de sacristan?

¡Tarancon! ¡Qué poblacion será! Cualquiera lo vé.

¡Tarancon!... pero hombre, ¿Qué quiere decir Tarancon?

Parece cosa de juego.

¡Si cuando lo oigo decir parece que voy á oír cantar el himno de Riego!

¿Qué piensas, ni cómo pasas la vida, yo no lo sé,

pero me figuro que ahí te casas. Si; te casas.

Con Pepa, Juana ó Emilia,

ahí te casas. ¡Ya lo creo!

Nada, chico; ya te veo

hecho un padre de familia.

Un primer contribuyente del lugar, robusto, sano, honradote y campechano hasta la pared de enfrente.

Que á cualquiera dá... un consejo, que cree en el Purgatorio y que asiste al Consistorio cuando tocan á Concejo.

Ya te veo, aunque esto duela á toda tu abogacia, m'embro de una cofradía, llevando un muerto ó la vela.

Y espero, á fé de Ricardo, verte ir con gran devocion, en Julio, á la procesion con capa de paño pardo.

Comer atun y toston; ir, como cualquier vecino, á la bodega por vino y dormir como un liron.

Beber mucho vino en jarra; dar de comer á las reses, é ir á visitar las mieses con garrote y con zamarra;

hablar de la sementera, de la ceba del marrano y almacenar mucho grano en la cara y la panera.

En fin, esa vida noble no la pasarás en balde llegarás á ser alcalde pero por partida doble.

Leyes griegas y romanas tendrás muy bien aprendidas, sabrás las Siete Partidas y ahí te las harán serranas.

(1) Importante aclaracion:
Esta carta es motivada,
por su ya injustificada
permanencia en Tarancon.

De fijo te llamarán
tio de uno ú otro modo
y hasta te pondrán apodo.
Vaya si te lo pondrán
Un apodo parecido
al que pongan á los bueyes:
te llamarán el *el tio Leyes*,
ó á lo más, el *tio Leido*.
Y cuando vengas aquí,
viéndote, me extrañaré,
más de tí me encargaré
porque te quiero, eso sí.
Te enseñaré muy formal
de Madrid las hermosuras,

el Museo de Pinturas
y la Historia Natural.
Y haré tu presentacion,
diciendo en tono elevado:
—Eudoro Alcalde, abogado,
vecino de Tarancon.
Tanto escribir me revienta,
y no quiero escribir más.
¡Despues de todo, tú harás
lo que te tenga más cuenta!
Sabe que la amistad mia
de la tuya no se aparta.
y escribeme alguna carta,
¡Si es que escribes todavía!

RICARDO MONASTERIO.

CARTA

que he de remitir
por el correo interior,
á un apreciable señor
que se ha soltado á escribir.

Con una simple lectura
de su drama *original*,
he visto que anda usted mal
de númen y de cultura.
Cuanto á lo que es forma pura,
sigue usted los ideales
que han dado á varios mortales
ruidosa reputacion.
Es su versificacion
de fuegos artificiales.

De la sublime belleza
media un paso á... lo *de marras*.
usted no se pára en barras
y da el paso con firmeza.
Dígame usted, con franqueza,
—sin disculpa que le abone—
¿qué fin moral se propone
con una tesis tan dura?
Si es el que se me figura,
que el Señor se lo perdone.

Con la mano en la conciencia
—ó en otra cualquiera parte—
dígame usted por qué al arte
trata con irreverencia.
Escribir es una ciencia....
y para usted un misterio;
el asunto es algo serio
y su ignorancia notoria....
y van picando en historia
los dramas del adulterio.

Si una señora casada
se olvida de su deber,
y usted no tiene que ver
con esa señora nada,
¿por qué nos dá la *tostada*
con drama tan *atrevido*?
Si la dama ha delinquido,
que se la forme proceso;
que se la prenda; pero eso
le importará á su marido.

Si hay mañidos en el día
de tragaderas pasmosas
y que toman *esas cosas*
con mucha *filosofía*;
si el marido entra en la vía
de cierta famosa grey,
no es prudente ni es de ley
que usted quiera, en esa etapa,
ser más papista que el Papa
y más realista que el rey.

Cuando su drama contemplo
y pienso que se ha de *echar*,
creo que es hora de arrojar
los mercaderes del templo.
Pues si cunde el mal ejemplo,
y se sueltan á escribir
otros que quieran seguir
la senda de su extravío,
vamos á tener—¡Dios mío!—
muchos dramas que sentir!....

La gloria, como mujer,
come muchos deslices,
y engaña á los infelices....
cuando no tiene qué hacer.
Pródiga en el ofrecer,
los lleva hasta el sacrificio;
y cuando, turbado el juicio,
piensan obtener su gracia,
ven que tiene, por desgracia,
muchas quiebras el oficio.

Que no soy, usted recela,
de su escuela, y por mi fé
que yo sospecho que usted
debe de ir á la escuela.
Todo escrito que revela
génio ó talento, es ocioso
decir que lo juzgo hermoso;
porque para mí son buenos
todos los géneros, menos
el género fastidioso.

Por la copia,

FRANCISCO FLORES GARCÍA.

UN CHICO QUE VALE.

—¿Con que ha trasladado V. su residencia á la corte?

—Sí, señor. La vida de provincias no era para mi carácter.

—¿Y ha concluido V. la carrera?

—¡Quiá! Nunca le he tenido afición á los estudios. Mi idea está en la prensa.

—¿En qué prensa?

—En la prensa periódica. Ya sabe V. que en Buitrago teníamos un periódico.... No puede V. figurarse las campañas que he sostenido contra los proyectos de Camacho. Casi todos mis artículos los copiaba *El Vacuno*, de Cabeza de Buey. Ya me lo decían en Buitrago: «Chico, vete á Madrid; allí está tu porvenir: aquí nunca serás nada. No tienes más que ver lo que le pasó á Cánovas y á Ayala y á Nu-

ñez de Arce, que han llegado á ministros por medio de la prensa....»

—¿De manera que V. viene á ejercer de periodista?

—En eso ando. Me han prometido una plaza de redactor en *El Atun*, periódico tradicionalista.

—¡Ah! ¿Es V. neo?

—No; yo en Buitrago era demócrata monárquico; pero como mi objeto es meter la cabeza en el periodismo, entraré en *El Atun*, como podía entrar en *La República* ó *El Noticiero*.

—Entendido.

—Ya verá V. qué pluma tengo tan atrevida. Muchas veces yo mismo me quiero contener, y no es posible. En Buitrago decían todos que mis artículos parecían escritos por Calvo...

—¿El galán?

—No; por Calvo Asensio.

—En suma; V. no es hombre de carrera, ni ha sufrido en toda su vida un exámen, ¿verdad?

—Exactamente; pero me las tengo tiesas con el más pintado....

—Basta; V. hará fortuna en Madrid.

* *

No había vuelto á ver á Manolito Lopez hasta hace cosa de un mes, que vino á decirme:

—¿Sabe V. que he dejado *El Atun*?

—Pues estaba V. allí perfectamente.

—Pagaban mal. Ahora he entrado en *El Congrio*, periódico conservador.

—¿Y qué hace V?

—Lo que sale. Unos días escribo sueltos de fondo, otros días artículos, otros críticas de teatros....

—¿Se ha dedicado V. á este género de estudios?

—¡Quiá! ¿Cree V. que se necesita estudiar para ser un buen crítico? Yo no hago más que ver una comedia, y al momento digo á V. si está escrita en verso ó en prosa. En esto no hay quien me ponga el pié delante.... ¡Y que no le he dicho pocas cosas á Echegaray con motivo del estreno de su último drama! Le he puesto de inverosímil y de adocenado, que no había por dónde cogerle.

—¿Y él?

—No supo qué contestarme.

* *

Manolito es, en efecto, uno de los chicos más traviesos de la prensa, y también uno de los más bulldores.

¿Se inaugura una tienda? Pues allá vá Manolito á tomar notas y á comer todo lo que se presente. Si se reparten cigarros, no haya miedo de que coja menos de seis ó siete, só color de que piensa repartirlos entre sus compañeros de periódico.

¿Hay alguna junta de periodistas para discutir cualquier proyecto de los muchos que aquí se inician? El primero que acude es Manolito, que no cesa de trabajar hasta que le nombran de la comision ó le confían el encargo de conferenciar con el ministro A ó el empresario B ó el gobernador Z.

No hay puerta que se le cierre, ni prohibicion que le alcance, ni obstáculo que se oponga en su camino. Él tiene en los labios la palabra mágica que echa por tierra los más espesos muros:

—«Soy periodista.»

Con esta frase penetra en los escenarios, en las Cortes, en los ministerios y en las tertulias.

¡Oh, las tertulias! Allí sí que luce el ingenio Manolito Lopez.

—¿Quién es ese jóven tan ocurrente? —preguntan las señoras—

—¿No le conocen ustedes? —contesta la dueña de la casa. Es Lopez.

—¿El del chocolate?

MADRID CHISMOSO. LOS BAÑOS.

EN LA PLAYA.



—¡Apriete bien! que está hoy el mar alborotado.
—Hija, pierda usted cuidado, que usted á mí no se me vá.



—¡Cómo nos ayuda el viento!
—Pues, señor, esto recrea.
—Vámonos de aquí al momento.
—Y ¿por qué?
—Porque presiento que vá á subir la marea.



—¿Es el traje de tu agrado?
—Muy bonito, y te embellece; pero, chica, me parece que está poco descotado.

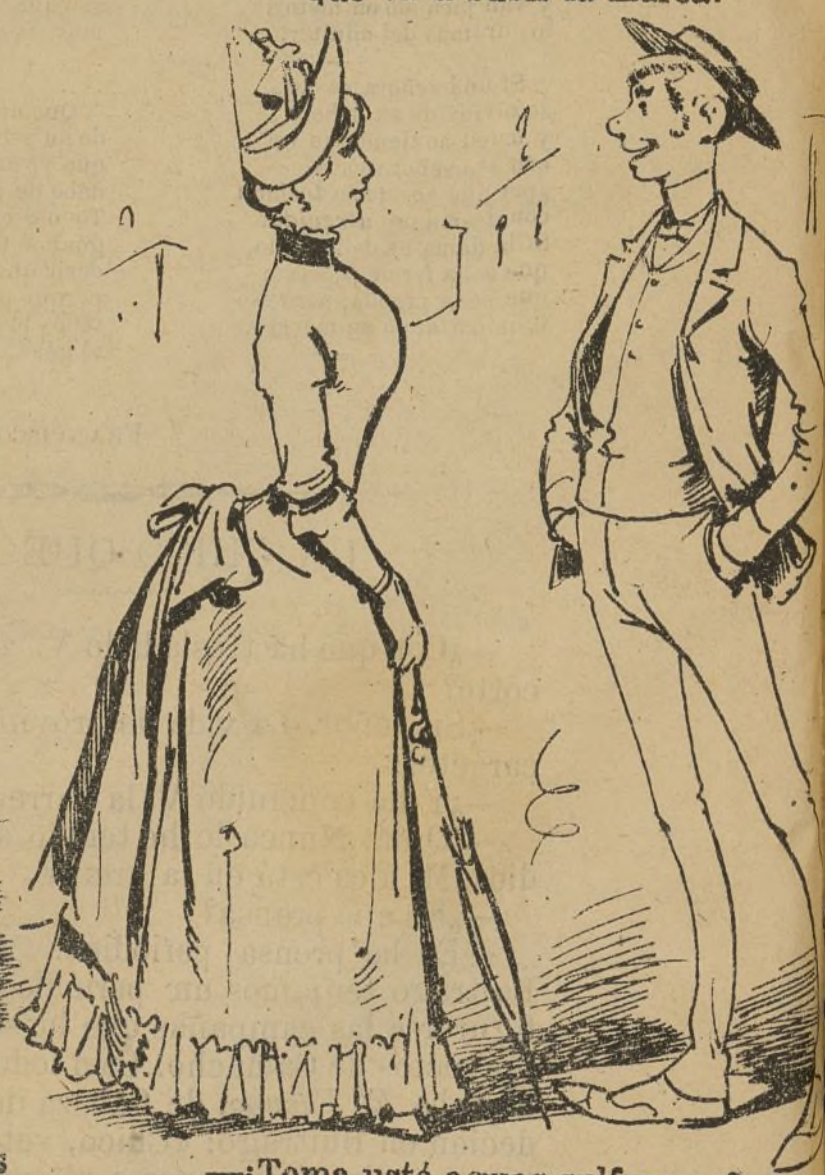


Contemplando estas cosas ya considero, por qué es esta la playa del Sardinero.

EN ARCHENA.



—¡Por las vírgenes todas, siempre benditas, no me hables de Manuelas ni Margaritas!!



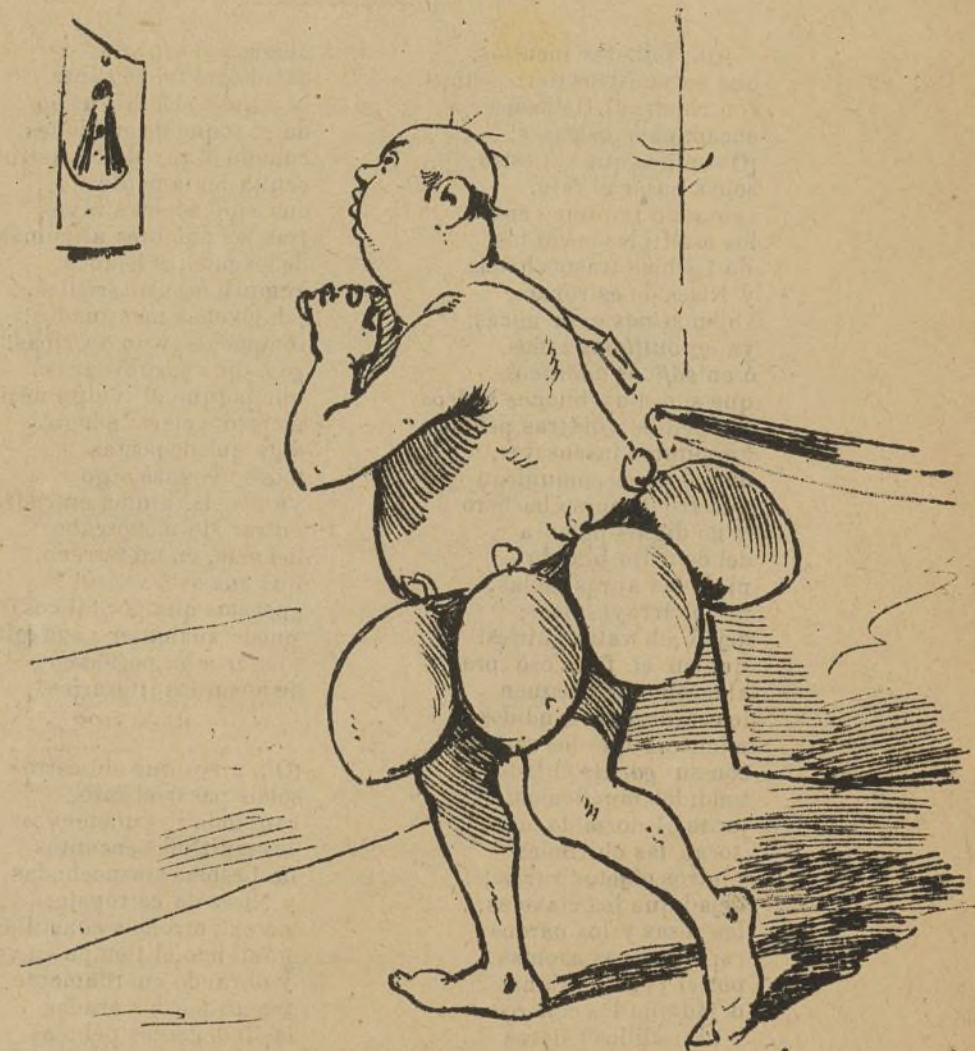
—¿Qué fué de aquellas chicas Rosa y Manuela, que juntos conocimos en la Zarzuela?

—¿Toma usted aguas sulfúreas?
—¡Ay, Rosa, las tengo miedo! Vengo aquí, por ver si puedo bañarme en agua de rosas.



Se llama Circuncision, y ha sido toda su vida, partidaria decidida de los baños de impresion.

AGUAS MARINAS.



Rezará un par de oraciones, que en estas aguas del mar, debe tomar precauciones el que no sepa nadar.

—No; Lopez sin canela, periodista de los mejores,
—¡Ah!

Y ya puede decirse que Manolito atrae sobre sí las miradas de toda la tertulia.

¡Un periodista! ¡Qué cosa tan grande!

Hay quien cree que las letras de imprenta y el papel y todo lo que constituye un periódico, lo hace Manolito, y que si se le pone entre ceja y ceja, coje un Ministerio y lo tumba patas arriba.

—Ustedes los escritores son el diablo,—le dicen las señoras cursis.—Como están Vds. acostumbrados á tratarse con lo mejor, hacen burla de nosotras, las de la clase *entremedia*.

Todos estos halagos han puesto á Manolito en tal disposición, que hace pocos días le encontré parado frente á la cervecería escocesa, y no ha querido saludarme.

—¿Conoce V. á ese?— me preguntó uno que me acompañaba— Es un chico que vale.

—¿Ha leído V. algo de él?

—No; pero vale mucho. Todo el mundo lo dice.

*
* *

Manolito ha logrado meter la cabeza en un ministerio.

—Hombre, Lopez; V., que es periodista, ha de desempeñar mejor que yo este encargo—le dijo el ministro.—Ponga V. una carta, bien redactada, para el embajador inglés, diciéndole que no puedo acompañarle á almorzar.

Manolito se puso pálido.

Dos horas despues, presentaba al ministro la siguiente carta:

«Señor Envajador: He recibido su carta, lo cual que lo siento mucho, porque me es himposible ir ha almorzar oy. Y con rrecuerdos de todos, save que le aprecia y verle desea SS. q. b. s. m.»

¿Hay cada Manolito por esos periódicos de Dios!

LUIS TABOADA.

SIN FRENILLO.

¡Oh, púberes incultos,
que en vuestros tiernos años,
con rumbo al Helicon
encamináis los pasos!
¡Oh, niños que sin estro,
soleis pasar el rato,
cantando impunemente
los múltiples encantos
de Lesbias trasnochadas
y Nises de estropajo;
ya en *silvas* epidémicas;
ya en *ovillejos* zafios,
ó en *sáficos adónicos*
que son muy buenos *sáficos*;
rampad de vuestras péñolas
los puntos insensatos,
que al papel comunican
vuestro discurso bárbaro
y no digáis palabra
del cefrillo blando
ni de las auras bellas,
ni del arroyo claro;
dejad ¡oh vates chirles!
que en el frondoso prado
alegremente trisquen
los corderillos candidos,
mientras que los zagales
con sus *gachís* al lado,
tendidos muellemente
junto al dormido lago
tocan las chirimías
y otros objetos varios;
dejad que los claveles,
las rosas y los nardos
esparzan sus aromas
por el pensil galano;
dejad que los canoros
y pintadillos pájaros
con sus gorjeos rítmicos

alegren el espacio;
dejad que tristemente
la esquila del santuario
dé el toque de oraciones
cuando el rey de los astros
oculta lentamente
sus esplendentes rayos
tras las cumbres altísimas
de los montes lejanos
romped los guitarrillos,
¡oh jóvenes menguados!
rompedlos ¡voto á Cribas!
¿ó es que juzgáis acaso
que porque el vulgo nécio
merced á cierto adágio
diga que de poetas
todos tenemos algo
ya podeis, pluma en ristre,
entrar sin menoscabo
del arte, en un terreno
que *sus* está vedado?
¿pensáis que por tal cosa
puede cualquier *gazanapiro*
plagar á los periódicos
de absurdos literarios?
...
¡Oh, niños que sin estro
soleis pasar el rato,
cantando impunemente
los múltiples encantos
de Lesbias trasnochadas
y Nises de estropajo;
no emborroneis cuartillas
gastando el tiempo en vano,
y obrando cueradamente,
trocad por los arados
las indecentes péñolas
que empuñan vuestras manos.

J. LOPEZ SILVA.

PEROS.

Quien espera desespera.
mas yo, como nada espero,
por nada me desespero,
aunque me digan que es pera
lo que claramente es pero.

¿Que hay muchos peros aquí?

Regular, así así,
no diré á ustedes que no.

¡Por muchos que ponga yó
mas me han de poner á mí!

Por lo cual desde este instante

juro a Júpiter Tonante

que á poner *peros* coopero

y pongo un *pero* al primero

que se me ponga delante.

Voy ahora mismo á empezar,

que á mí no me duelen prendas

y ménos para probar

que en el mundo hay muchas sendas

para ir al *pero* á parar.

Ejemplos: Ayer de Pura,

que es pura de cuerpo entero,

dijo, al verla, un... majadero:

—Monísima criatura...

pero... debe tener pero.

Del escultor Pedro Valle,

que es en su arte un buen punto,

dice el criticon La Calle:

—Valle es bueno en el conjunto,

pero... es malo en el detalle.

Es un buen pintor Baquero

que pinta como el primero,

mas de él dice otro pintor:

—Baquero es buen pintor... pero

maneja mal el color.

—Es músico de talento

y escribe con sentimiento

(dice Juan del Maestro Chía)

pero... otra cosa sería

si no abusara del viento.

Del General San Clemente

dice el General Vidal:

—San Clemente es muy valiente

y es soldado inteligente,

pero... es muy mal General.

—Pozo es un facultativo

inteligente y activo

uno dice,—y otro:—Es cierto,

pero... al que él asiste vivo

ya puede darse por muerto.

Si todo el fruto fatal

que hay del mundo en el *peral*

me obligara á recoger

tendría que recorrer

toda la escala social.

Y aquí el *peral* se secó

de los *peros* que hay aquí

y que mi pluma cortó...

¡Por muchos que corte yo

mas me han de poner á mí!

JAVIER SORAVILLA.

LOS HOMBRECILLOS.

(DIALOGO EN EL PRADO.)

—¿Has oído?

—¡Ya lo creo!

—De mi amor franco y sencillo

se burló... dame un pitillo,

á ver si así me mateo.

—¿Fumas?... —Sí tal, y por Baco

que tienes preguntas raras.

—Extrañé que no llevaras

ni cerillas, ni tabaco.

—Eso mi bolsillo ahorra;

no compro porque... soy franco.

—No lo quiero del estanco.

—Sí, tú lo quieres de gorra.

—Vamos, ya mi afán desea

saber, pues me lo ofreciste,

cómo y cuándo conociste

á tu bella Dulcinea.

—Aunque el recuerdo me empacha,

atencion, pues. —Ya te escucho.

—Hace mucho tiempo, mucho,

que ando tras de esa muchacha.

Cinco ó seis años haré

que la ví por vez primera;

ella iba con la niñera,

yo estaba con mi papá.

Nos miramos, sonrió,

yo tambien me sonreí,

la pedí al momento un sí,

y ella me dijo que no.

Así pasaron dos años,

y aunque firme en mi manía,

de ella solo recibía

desprecios y desengaños.

En fin, llegó amigo mío,

á divulgarlo iracunda,

y me dió papá una tunda

de padre y muy señor mío.

—La dejarías.... —¿Por eso

había yo de...? —Me parece....

—Si ella prosiguió en sus trece,

yo seguí tieso que tieso.

La asedié desde aquel día

aún más, pero sin fortuna.

—Pues, francamente, hacías una

solemne majadería.

—Tendrás razon, mas qué quieres,

yo soy así, no te asombres,

¿para qué estamos los *hombres*

sinó para las mujeres?

Además, mi posicion

me permite.... —No te alabes.

—Porque tengo, ya lo sabes,

mucha representacion.

Con la *high-liffe* me confundo;

mi influencia no es escasa....

—Y sobre todo, en tu casa

te conoce todo el mundo.

—Chico, no hay quien te resis a

con tu guasa, Paseemos.

—Muy bien, y procuraremos

hacer alguna conquista.

ARTURO RAMOS.

EPIGRAMA.

Disputa á menudo Anton
con Sinforosa, su prima,
y es hombre de tal teson,
que aún no teniendo razon,
consigue quedar encima.

JAVIER SANCHEZ DE OCAÑA.



CHISMOGRAFIA

En la plana central de nuestros *muñecos* aparece

la figura quinta, titulada *En Archena*, con la contestación antes que la pregunta.

Debe, como es consiguiente, leerse esta primero.

El pié de la primera figura también resulta cojo por haberse eliminado un usted del primer verso. ¡Que conste! Y VV. dispensen.

* *

¿No han leído VV. la última obra de Adolfo Llanos, que lleva por título *Tauromaquia femenina*? Pues no tienen VV. perdon de Dios.

Tauromaquia femenina
es un libro al natural
guisado con una sal
tan picante como fina.

* *

En el teatro «Felipe» sigue la fortuna dando mucho qué hacer á los contadores y mucha *guita* á los empresarios.

Verdad es que la Montes vale un Potosí. ¡Qué salero, qué garbo y qué.....!

Su hermosura es sorprendente,
según indican las señas,
y canta divinamente
malagueñas.

Y á propósito de «Felipe» viene sucediendo en él (en el teatro, por supuesto) una cosa que no tiene nombre.

Figúrense VV. que se estrena una noche una obra *Agencia teatral*, por ejemplo, que es una zarzuela cuyo libro (del Sr. Marsal) está lleno de chistes, y de chistes buenos, y cuya música (del maestro Reig) tiene números verdaderamente preciosos. El público de la primera noche, que es un público que debe saber tanto como otro cualquiera por lo ménos, aplaude la obra, hace repetir los números de la música y llama contento á los autores al palco escénico. Parece lógico pensar, después de esto, que la obra así recibida debe ya ser respetada en las representaciones sucesivas. Pues no señor; llega una noche en que unos cuantos *señoritos* tienen ganas de hacer el *titi*, y ¡zas! revientan la obra.
¡Panolis!

* *

Indudablemente, en la lucha entablada entre los dos circos ecuestres que funcionan en Madrid, el *Hipódromo de Verano* es el que lleva el gato al agua. Hay noches en que no queda una localidad desocupada; disfrutándose una temperatura deliciosa.

Aunque enemigos por temperamento del aplauso, lo empleamos hoy con justicia.

El programa es variadísimo todas las noches y muy notables todos los artistas que en él toman parte.

Los *Cosmopolitas* musicales son unos excéntricos graciosísimos que se hacen aplaudir á rabiar.

Esta noche se verificará el debut de la célebre familia *Mariani*.

¡Bueno estará el Circo!

* *

En Inglaterra, según los periódicos, se va á organizar una cruzada contra las muchachas.

Pero, vamos á ver, señores ingleses, ¿qué quieren ustedes hacer con ellas? ¿Van ustedes á conquistarlas? Pues hombre, ¡hagan VV. el favor de contar conmigo!

* *

Dice del pobre Ginés
el buen casero don Gil,

que por sus deudas de un mes
debe ir á la cárcel tres;
y él hace que roba mil.

* *

Para periódicos desahogados el *Aquí estoy*, de Barcelona.

En uno de sus últimos números publica una composición de nuestro compañero Lopez Silva, sin la firma, por supuesto.

Eso, caro coleguita, no está bien, porque ya ves, la gente puede creer que es de *ahí* la composición.

Es lo mismo que si vendiesen vino de Jerez hecho en Alcobendas.

Pon la correspondiente firma al pié, y todos contentos.

¡Digo yo!

* *

El Motín publicó el domingo un número extraordinario insertando el Catecismo.

El fiscal, sin embargo, no se anduvo en chiquitas y denunció la doctrina del Padre Ripalda.

¡Hombre! ¡Creo que no es para tanto!



INTIMIDADES TELEFÓNICAS.

Sr. Punto.—Madrid.—Quisiera que su carta solo tuviera censuras, para decir á Vd. lo mucho que á todos nos ha gustado. Desearía contestarle en estas columnas en igual forma; pero además de que no podría hacerlo, me lo impide la índole del asunto, demasiado particular. Respetamos forzosamente las razones que tenga para guardar el incógnito, y espontáneamente nos asociamos á sus cuitas y amarguras. Vengan esas prometidas comas, que bien recibidas serán viniendo de tan buen punto. ¡Diez apretones de manos anti-sietemesinos!

Sr. Fernanzama.—Madrid.—¡Qué culto y clero es usted! Su poesía no tiene punta, porque no es arma blanca. Es más bien una ametralladora, y bien cargadita. Báñese V., hombre, á ver si se atempera esa sangre.

Sr. D. L. M.—Madrid.—¿Con que quiere V. que lea otra vez el soneto de «Me gusta *en-cuando* en cuando algún fantasma.» Pero V. cree que hay quien pueda leer eso dos veces? A su portero le ha gustado, según parece ¿eh? pues al mío no. Bien es verdad que mi portero tiene sentido común. ¿A que no le gusta al *Madrid Cómico*? Ya me entiende V.

Sr. Minochú:

Esos versos, Minochú,
no dicen ni *fa* ni *fú*.

Sr. Individuo.—Su «Venganza» no deja de tener gracia, pero está mal *perpetrada*. Venguese V. en otra forma, y entonces hablaremos.

Sr. D. L. M. I.—Zaragoza.—No está mal del todo, pero está bastante mal.

Sr. D. M. P. U.—El romance está bien hecho, pero dice poco. Mande V. otra cosa más aguda.

Sr. D. D. P. de l. F.—Gracias á que poco veneno no mata, estamos vivos después de leer sus versos.

Sr. D. R. de M. y R.—¡Caramba! qué cosas más malas leemos hoy. Esto no lo decimos por V.... sólo. Lo segundo remitido es mejor, pero haga V. otra cosa.

Sr. Ofelia.—Zaragoza.—El primer cantar lo cantaremos, y quizá algunos más. El resto no hay quien lo cante, ni echando el resto.

Sr. D. R. C.—Dedíquese V. á otra cosa. A estudiar ortografía por ejemplo.

Sr. D. R. B.—Únicamente es publicable el primero.

Sr. D. R. M. P. R.—Tienen sus versos más defectos que usted apellidos, pero muchos más.

MADRID

IMPRESA DE P. NOZAL.

CALLE DE JESÚS, NÚM. 3.

1885.

¡TERRIBLE DUDA!



Creo que me duele un pié.
¿Será el dolor ilusorio?
Francamente no lo sé.
¿Si será un síntoma pre-
-monitorio???

ANUNCIOS.

MADRID CHISMOSO

PERIÓDICO SEMANAL, LITERARIO, FESTIVO É ILUSTRADO.

SE PUBLICA LOS JUEVES.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

calle de Atocha, núm. 96, piso 4.º derecha.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.		PROVINCIAS.	
	Ptas. Cs.		Ptas. Cs.
Un mes.	0'75	Trimestre.	2'50
Trimestre.	2'00	Semestre.	4'00
Semestre.	3'50	Año.	8'00
Año.	6'00	Extranjero y Ultra- mar: año.	14'00

-(PRECIOS DE VENTA)-

Número suelto: 10 céntimos. — Idem atrasado, 25.
A corresponsales y vendedores 5 céntimos número.
Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes, y no se servirá ninguna si al pedido no se acompaña su importe.
Los señores suscritores de provincias pueden hacer sus pagos en libranzas del Giro mútuo, letras de fácil cobro ó sellos de comunicaciones.
Toda la correspondencia se dirigirá al Director Propietario.
Anuncios á 15 céntimos línea.
Despacho: de cinco á siete.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE FRANCISCO NOZAL

Calle de Jesús, núm. 3.

Se hacen periódicos políticos, científicos, literarios é ilustrados.

Obras de todas clases.

Estados, facturas, membretes, tarjetas, esquelas de funeral, prospectos, carteles de todos tamaños, y todo trabajo de imprenta para dentro y fuera de Madrid; con prontitud, y á precios económicos.

BODEGA DE MANUEL MISA.

JEREZ DE LA FRONTERA.

Especialidad en vinos de todas clases.

Unicos representantes en Madrid:

ESTRADA HERMANOS

BARQUILLO, 8, TRIPLICADO, ENTRESUELO DERECHA.